

Evaluación de metodologías participativas: una experiencia en el ámbito universitario

M^a Rocío Rodríguez Casado
Universidad Pablo de Olavide, Sevilla (España)

Teresa Rebolledo Gámez
Universidad Pablo de Olavide, Sevilla (España)

Evaluación de metodologías participativas: una experiencia en el ámbito universitario

Evaluation of participative methodologies: an experience in the university area

M^a Rocío Rodríguez Casado

Universidad Pablo de Olavide, Sevilla (España)
Departamento de Educación y Psicología Social
mrrodcas@upo.es

Teresa Rebolledo Gámez

Universidad Pablo de Olavide, Sevilla (España)
Departamento de Educación y Psicología Social
tjrebgam@upo.es

Fecha de recepción: 13/01/2017

Fecha de aceptación: 24/04/2017

Resumen

El Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) ha favorecido cambios a nivel metodológico en el ámbito universitario, fomentando el uso de metodologías de carácter participativo que transforman los procesos de enseñanza-aprendizaje en el que se encuentra implicado tanto el profesorado como el alumnado. En este trabajo analizamos la percepción del alumnado acerca de las metodologías participativas en las aulas universitarias, así como su evaluación acerca de las metodologías implementadas en durante el curso 2014/2015 en las Enseñanzas Prácticas y de Desarrollo de la asignatura “Estrategias Educativas para la Animación Sociocultural y el Desarrollo Comunitario” (4º curso del Doble Grado en Educación Social y Trabajo Social de la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla). Entre los resultados obtenidos se destaca la conciencia del alumnado en relación a los beneficios de la aplicación de metodologías participativas en las asignaturas, así como las exigencias de responsabilidad y compromiso que requiere en el alumnado y el profesorado. Asimismo, se resalta una percepción positiva sobre los recursos utilizados en la experiencia desarrollada para fomentar una metodología participativa. Como conclusión, observamos que las evaluaciones de las metodologías docentes se conforman como procesos de retroalimentación que persiguen la mejora de las prácticas docentes y, por ende, el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado.

Palabras clave: enseñanza universitaria, evaluación, innovación, metodologías participativas.

Abstract

European Higher Education Area has favoured methodological changes at the University level, encouraging the use of participatory methodologies that transformed the processes of teaching - learning in which is involved both teachers and students. In this work, we analyze the perception of the student it brings over of the participative methodologies in the university classrooms, as well as his evaluation brings over of the methodologies implemented during the course 2014/2015 in the Practical Educations and of Development of the subject “Educational Strategies for the Sociocultural Animation and the Community Development” (4^o course of the Double Degree in Social Education and Social Work of the Pablo de Olavide University, of Seville). Between the obtained results it is outlined the conscience of the student in relation to the benefits of the application of participative methodologies in the subjects, as well as the requirements of responsibility and commitment that it needs in the student and the professorship. Likewise, it is highlighted a positive perception on the resources used in the experience developed to promote a participative methodology. In conclusion, we observe that evaluations of teaching methodologies conform as feedback processes that pursue the improvement of teaching practices and, therefore, the process of teaching and learning of students.

Keywords: University teaching; Evaluation; Innovation; Participative methodologies.

Para citar este artículo: Rodríguez Casado, M^a R. y Rebolledo Gámez, T. (2017). Evaluación de metodologías participativas: una experiencia en el ámbito universitario. *Revista de Humanidades*, n. 31, p. 99-121, ISSN 1130-5029 (ISSN-e 2340-8995).

Sumario: 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Resultados y discusiones. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

1. INTRODUCCIÓN

En 1999 con la proclamación de la Declaración de Bolonia comenzó el proceso de implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (en adelante, EEES). Un proceso en el que seguimos inmersos actualmente y que ha supuesto para el ámbito universitario una serie de cambios a nivel de estructuras académicas y organizacionales. Sin embargo, de acuerdo con Michavila y Zamorano (2007), esta etapa no se ha acompañado adecuadamente de nuevos y necesarios enfoques metodológicos para la enseñanza universitaria.

Tras la implementación del EEES, en España se han desarrollado diferentes iniciativas que tenían como finalidad la reflexión sobre la renovación de metodologías como elemento principal para la mejora del proceso de enseñanza – aprendizaje en la Universidad. Con esta idea, en 2005 se creó, en el seno del Consejo de Coordinación Universitaria, la Comisión para la Renovación de las Metodologías Educativas en la Universidad, iniciada por el Ministerio de Educación y Ciencia. Un

año más tarde, desde dicha Comisión se publicó el documento titulado “*Propuestas para la Renovación de las Metodologías Educativas en la Universidad*” (2006). A través de esta publicación se pusieron de manifiesto las debilidades y fortalezas del actual sistema, planteando algunas medidas para la renovación metodológica en las instituciones educativas de educación superior. Citando dicha contribución, más de la mitad de las universidades españolas apostaban por atender a la relación entre metodologías docentes y aprendizaje de calidad (profesorado vs alumnado). Asimismo, algunos/as autores/as defienden que cada vez más se usan metodologías en las que las clases teóricas o magistrales se complementan con ejemplos prácticos, debates, trabajo en equipo, recursos digitales, etcétera (Michavila y Zamorano, 2007; Imbernon y Medina, 2008; Parra-Meroño y Peña-Acuña, 2012; Serrat, 2015).

Con el actual planteamiento de la enseñanza superior se hacen necesarios cambios en los procesos metodológicos en los que quedan afectados todos los agentes implicados, ya sea el alumnado o el profesorado. En la apuesta por cambios metodológicos, no podemos quedarnos simplemente en sus aplicaciones, sino que deben ser acompañados de procesos de evaluación para reflexionar sobre la consecución de objetivos y competencias en las diversas materias. En este sentido, las metodologías participativas en relación a la evaluación por competencias, habilidades y actitudes como forma para trabajar un contenido, le permite al alumnado integrar lo aprendido al conocimiento que posee previamente y usarlo para iniciar uno nuevo, en un proceso continuo de evaluación del proceso de enseñanza - aprendizaje (Agostini *et al.*, 2015).

En línea con lo anterior, uno de los principales aspectos característicos de la formación del EEES es la implicación del alumnado en su trabajo diario, de forma autónoma, así como en el aprendizaje colaborativo, apostando por la aplicación de metodologías participativas e incrementando la interacción entre alumnado y profesorado en las aulas. En relación a la práctica docente, por su parte, se persigue un rol del profesorado como facilitador, orientador o guía, ayudando al alumnado durante su proceso de enseñanza - aprendizaje. Teniendo en cuenta esta idea, podemos decir que en el EEES se han llevado a cabo, de forma paulatina, algunas acciones innovadoras en los diferentes niveles estructurales de la enseñanza universitaria (de contenidos y actividades, de organización, de paradigmas, etc.). En cambio, se sigue cuestionando si dichas medidas y alternativas han optimizado la transformación educativa que se persigue con los nuevos planes de estudios universitarios.

En este sentido, la evaluación de metodologías docentes permite la mejora del desarrollo y funcionamiento de la docencia universitaria, así como del proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en general. Sin embargo, hay que tener presente si se cuenta con los recursos necesarios para realizar adecuados diagnósticos de dichas metodologías, además de cuestionar los agentes que deben desarrollar las evaluaciones. En relación a la evaluación del alumnado, ésta toma gran importancia, pasando de basarse solamente en las restricciones propias de las calificaciones

desprendidas de un examen y la memorización de un contenido específico, a centrarse en la adquisición de habilidades, competencias y aptitudes de acuerdo a la materia de estudio con el objetivo de alcanzar el mayor desarrollo para el futuro desempeño profesional (López Noguero, 2005, citado en Zaragoza *et al.*, 2009).

Con el desarrollo de experiencias participativas se puede reflexionar sobre los elementos asociados a estas prácticas docentes, indagando en posibilidades de mejoras para la aplicación de metodologías de corte participativo en las aulas universitarias. Así, podemos definir las metodologías participativas como

[...] prácticas de enseñanza-aprendizaje que involucran a las personas en su proceso de aprender, fortalecen los mecanismos de comunicación mediante el encuentro interactivo entre las personas y provocan un aprendizaje más consistente y profundo (Alonso *et al.*, 2003; Rekalde *et al.*, 2005; López, 2009, citado en Martínez-Domínguez *et al.*, 2011: 102).

Es decir, se refieren a acciones que posibilitan tanto al alumnado como al profesorado a “ser capaces de desarrollar nuevas formas de pensar, nuevas maneras de sentir, nuevas formas de relacionarse y nuevas formas de actuar” (Lucas, 2007; Martínez González, 2010, citado en Parra-Meroño y Peña-Acuña, 2012: 32). Además, desde el profesorado, tal y como indica Ballestas (2011: 359) las metodologías participativas

[...] nos permiten enseñar a aprender para la profesionalidad, para el conocimiento teórico-práctico experto de un determinado dominio, para la aplicación, utilización y desempeño de habilidades y destrezas, para la participación conjunta y la cooperación y como no, para la actuación responsable y democrática.

El uso de metodologías participativas en el ámbito universitario nos permiten conjugar un modelo educativo centrado en la interacción e interrelación del profesorado con el alumnado y viceversa, en la participación del alumnado en el aula, en el aprendizaje de competencias, habilidades y aptitudes para el futuro desempeño profesional y, sobre todo, en el desarrollo de una evaluación continua y profunda a través de la cual se estimula la propia responsabilidad del alumnado aplicando conocimientos de la vida cotidiana para la acción social y educativa. Todo ello acorde con los parámetros expuestos en el EEES.

Concretamente, en el mencionado informe titulado “*Propuestas para la Renovación de las Metodologías Educativas en la Universidad*” (2006), el Área de Conocimiento de Ciencias Sociales y Jurídicas obtuvo tres conclusiones relevantes en el análisis de las metodologías docentes universitarias (Michavila y Zamorano, 2007):

- En primer lugar, el alumnado indicó una falta generalizada de formación y organización docente, falta de reconocimiento de la dedicación del

profesorado, falta de instrumentos materiales y/u otros programas, falta de economía – financiación y, por último, falta de infraestructuras apropiadas para impartir una docencia de calidad.

- Por otra parte, con respecto a la acción tutorial, se señalaba en general, un bajo reconocimiento y poca apuesta por estas actuaciones como herramientas docentes valiosas en el proceso de enseñanza – aprendizaje.
- Y, por último, se indicaba que los motivos del insuficiente desarrollo de metodologías participativas ligadas al aprendizaje significativo eran una escasa formación del profesorado en metodologías de innovación educativa, así como falta de medios y el gran número de alumnado por grupo-clase.

La reflexión sobre el uso de metodologías participativas se realiza desde hace más de una década y con la implantación del EEES, como muestra la defensa de diversos/as autores/as (Monereo et al.1995; Imbernon y Medina, 2008; Martínez-Domínguez et al. 2011; Serrat, 2015) sobre la importancia y necesidad del uso de metodologías participativas en el ámbito universitario, puesto que la enseñanza no es solo la mera explicación y adquisición de conceptos, sino que, para el alumnado, su proceso de enseñanza y aprendizaje debe basarse en el alcance de nuevas ideas y significados, de nuevas experiencias y estructuras mentales, de nuevas reflexiones críticas y, sobre todo, del fomento de procesos de análisis y planificación en los que se pueda expresar libremente el pensamiento propio.

En la actualidad, este tipo de metodologías participativas han contribuido a la transformación del papel del profesorado universitario, que ya poco o nada debe parecerse a la tradicional imagen del profesorado que lee o imparte su clase desde lo alto de una tarima frente al alumnado (Gros y Romana, 2004, citado en Mas y Ruiz, 2007). Pues, en un reciente estudio sobre metodologías participativas, Aguilera y Perales (2016:127) nos vuelven a transmitir que

[...] la alta participación en clase de los alumnos, la reflexión, el debate y el pensamiento crítico, la inclusión de problemas socio-científicos para facilitar la conexión de la Ciencia con la vida diaria del alumnado son aspectos esenciales para que los alumnos vean utilidad al aprendizaje de la ciencia y, así, desarrollen actitudes positivas hacia esta (Osborne *et al.*, 2003; Vedder-Weis y Fortus. 2011; Logan y Skamp, 2008; Sadler y Zeidler, 2009).

No cabe duda de que estos cambios metodológicos (más diálogo, reflexión, debate, participación, trabajo por grupos, herramientas digitales...) requieren una formación del profesorado basada en competencias, actitudes y habilidades específicas que permitan el trabajo con metodologías participativas en el aula, que se encuentren adaptadas a los intereses, necesidades y características del alumnado (Martín Cepeda, 2004, citado en Mayorga y Madrid, 2010). De esta forma, se evidencia la necesidad de afrontar las nuevas demandas universitarias,

institucionales, académicas, sociales, culturales, etc. que afectan tanto al alumnado como al profesorado (Mas y Ruiz, 2007).

Todo ello exige una labor ardua por parte del profesorado, ya que, como indica Carvajal (2015) el hecho de apostar por dicha formación por competencias a la hora de poner en práctica metodologías participativas implica desarrollar un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes muy diversos y que, además, desde los sistemas educativos tradicionales reglados no se ha tenido presente.

Además de todo lo expuesto, no debemos olvidar que las metodologías participativas pueden tener diversas limitaciones que se deben tener en consideración a la hora de su aplicación en el ámbito universitario. Se destaca la necesaria explicación detallada del tema a trabajar, las implicaciones personales y profesionales que supone, el trabajo previo que conlleva y la necesaria definición de unos criterios de evaluación claros al comienzo, intermedio y final del proceso. Otra de las dificultades que aparece en el contexto universitario es el elevado número de alumnado en los grupos de clase, que puede impedir el desarrollo de agrupaciones colaborativas. Asimismo, requiere de una información adecuada sobre los contenidos esenciales de la materia, la utilización progresiva de la auto-evaluación y la coevaluación, facilitando al alumnado el entrenamiento de diferentes instrumentos de evaluación. Por último, puede exigir la preparación, valoración y desarrollo de tareas de seguimiento de grupos a través de las tutorías individuales, grupales y/o a distancia (Zaragoza et al. 2009).

Siguiendo a Parra-Meroño y Peña-Acuña (2012), otro de los inconvenientes añadidos a la hora de aplicar metodologías participativas es su “evaluación por competencias”, ya que este contexto de EEES requiere no solo de la evaluación del alumnado por los conocimientos adquiridos, así como tampoco la cuestión se centra es el mero conocimiento sobre si ha alcanzado cada una de las competencias, sino en qué grado de alcance se encuentra el alumnado en cada una de ellas.

Evaluar por competencias conlleva realizar una compleja tarea docente, ya que nos obliga a usar una gran diversidad de herramientas formativas durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, que vayan acordes con el diseño curricular de la materia, así como posibilitar al alumnado más conciencia sobre su nivel competencial en la resolución de tareas académicas y, por consiguiente, a la hora de enfrentarse a la realidad del mundo laboral (Carvajal, 2015).

Las metodologías participativas también desprenden una serie de ventajas que, tal y como exponen Zaragoza *et al.* (2009) pueden agruparse en las siguientes:

- Mayor asimilación y relevancia de los aprendizajes.
- Mayor interacción entre el profesorado y alumnado.
- Aumento de la utilidad y aplicabilidad práctica de las asignaturas y, por tanto, su vinculación directa con el desarrollo de las competencias profesionales.

- Aparición de procesos de coevaluación y autoevaluación asociados a la diversificación de los instrumentos de evaluación utilizados y a la mejora de la calificación.

En conclusión, la aplicación de metodologías participativas en cualquier nivel formativo-académico aumenta y fortalece la implicación del alumnado en su propio aprendizaje y su importancia se basa, fundamentalmente, en el esfuerzo que supone para el alumnado en cuestiones de responsabilidad, autoestima, interés y motivación por una materia y para su futuro profesional (Ballestas, 2011; Aguilera y Perales, 2016).

2. MÉTODOLOGÍA

El objetivo de este trabajo es analizar la percepción por parte del alumnado de las metodologías participativas en las aulas universitarias, así como su evaluación acerca de las metodologías implementadas en una determinada asignatura. Específicamente, la experiencia de su aplicación se desarrolló durante el curso 2014/2015 en el espacio dedicado a las Enseñanzas Prácticas y de Desarrollo (en adelante, EPDs) de la asignatura “Estrategias Educativas para la Animación Sociocultural y el Desarrollo Comunitario”. Dicha asignatura se enmarca en el plan de estudios de 4º curso del Doble Grado en Educación Social y Trabajo Social de la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla.

Concretamente, esta asignatura se encuadra en el Módulo III “Intervención en contextos socioeducativos”, y tiene como objetivo general, profundizar en la animación sociocultural y el desarrollo comunitario como metodologías de intervención social para el desarrollo de los sujetos, grupos y comunidades. Además, se pone de manifiesto el espíritu transformador a través de proyectos socioeducativos concretos en los que se busca la movilización de individuos y grupos a partir de la implicación de los propios interesados. Finalmente, esta asignatura, dentro del conjunto de materias que contempla esta titulación, facilita una visión aplicada a partir de la realidad socioeducativa que subyace en el campo de la intervención social.

En este sentido, se seleccionaron las EPDs de esta asignatura debido al carácter propio del contenido de ésta, que tiene entre sus fines fundamentales, la enseñanza y puesta en práctica de una metodología basada en la participación del alumnado y del profesorado. Por ello, destacamos las diferentes acciones apoyadas en metodologías participativas que se desarrollaron a lo largo de las sesiones:

- Visita a un contexto socioeducativo para analizar una estrategia educativa de animación sociocultural y desarrollo comunitario. Tras el análisis como actividad grupal se propuso realizar un trabajo en equipo sobre tres áreas de intervención socioeducativa, a elegir una de ellas: las comunidades de

aprendizaje, el asociacionismo y un proyecto concreto de intervención socioeducativa a través de metodologías de animación sociocultural y desarrollo comunitario. Este trabajo en equipo culminó con una exposición grupal.

- Explicación del contenido a través dinámicas grupales, uso de recursos audiovisuales y videoforum, debates y grupos de discusión, ejemplos de casos prácticos y charlas formativas sobre el perfil profesional con invitación de agentes externos que trabajan en el campo de la intervención social.
- Diseño de un portafolio en el que el alumnado debía incluir todas las actividades individuales y grupales realizadas, así como una reflexión sobre las mismas y, finalmente, una valoración general de la asignatura.

En relación a la muestra, se componía de 22 participantes que tienen como criterio común que eran estudiantes matriculados/as en la asignatura “Estrategias Educativas para la Animación Sociocultural y el Desarrollo Comunitario” durante el curso 2014/2015.

2.1. Técnicas e instrumentos de recogida de la información

Este estudio tiene una naturaleza de investigación de corte cuantitativo, con una encuesta como técnica de recogida de datos. La encuesta, como explica Corbetta (2007), es una forma de obtener información preguntando a los sujetos de investigación mediante un procedimiento estandarizado de cuestionario, con el fin de estudiar las relaciones entre las variables planteadas. La encuesta es una técnica que tiene, entre otros, el beneficio de su capacidad de extensión hacia una gran parte de la población estudiada, además de, siguiendo a García (2002), su posibilidad para estandarizar las respuestas, obtener información observable y con mayor facilidad de tratar estadísticamente.

El instrumento utilizado es un cuestionario dirigido al alumnado universitario, el cual contiene una primera parte de datos de identificación del alumnado (sexo, edad, número de veces que se ha matriculado en la asignatura y porcentaje aproximado de asistencia a las EPDs). En cuanto a las dimensiones que integran el cuestionario, son dos: una primera dimensión dedicada a valorar las consideraciones generales que pueden generar las metodologías participativas, independientemente del contexto en el que se apliquen; y una segunda dimensión, en la que el alumnado evalúa la metodología desarrollada en las EPDs de la asignatura de referencia.

La primera dimensión se compone de siete preguntas (desde el ítem 1 al ítem 7) y la segunda, de 26 ítems (desde el ítem 8 al ítem 33). La totalidad de preguntas de ambas dimensiones son de tipo Likert, con cinco opciones de respuesta cerradas de opción única que se describen de la siguiente forma:

1	2	3	4	5
Nada de acuerdo	Poco de acuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo

El instrumento diseñado para tal fin se encuentra en el ANEXO I.

2.2. Procedimiento

La validación del instrumento diseñado para este estudio se ha realizado por dos vías: revisión por expertos/as en la metodología y la temática a tratar; y a través de una experiencia piloto de un grupo de alumnado. Gracias a este procedimiento, se depuró dicho instrumento y, tras las modificaciones oportunas, se obtuvo el cuestionario final. Los datos obtenidos se han tratado con el programa SPSS (Statistical Package for the Social Sciences).

En relación a la fiabilidad del instrumento, se ha obtenido un valor de Alfa de Cronbach que asciende a 0.935. Esto muestra una fiabilidad muy alta del cuestionario.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1. Valoración general del alumnado sobre las metodologías participativas

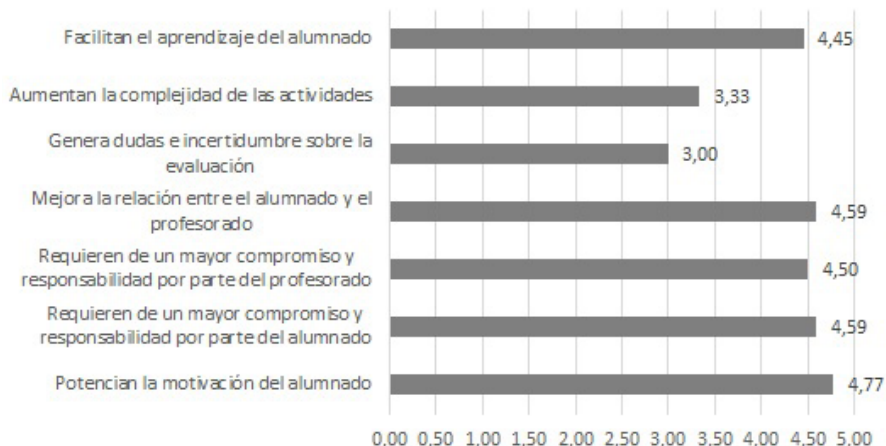
La primera dimensión que compone el cuestionario trata sobre la percepción del alumnado acerca del desarrollo de metodologías participativas en la enseñanza universitaria.

Tomando en consideración las medias de las puntuaciones que asignó el alumnado a cada uno de los aspectos planteados, podemos observar que, de forma general, el alumnado otorga valores altos (entre 3 y 5) en la valoración de cada elemento.

Se resaltan como aspectos con un mayor índice de puntuación, es decir, el alumnado está muy de acuerdo con los beneficios que se obtienen a través del desarrollo de metodologías participativas en diferentes cuestiones: facilitan el aprendizaje del alumnado, mejoran la relación entre el alumnado y el profesorado y fomentan la motivación de los/as estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Asimismo, el alumnado valoraba con puntuaciones cercanas al máximo elementos a tener en cuenta en la implementación de este tipo de metodologías: requieren un gran compromiso y responsabilidad por parte del alumnado y del profesorado durante el proceso educativo.

Gráfico I. Valoración general sobre metodologías participativas



Resultados expresados en la media obtenida por ítem.

Fuente: Elaboración propia

A partir de estas cuestiones, podemos interpretar que el alumnado es bastante consciente de que el uso de metodologías participativas en el ámbito universitario exige que el profesorado y el alumnado adquieran mayores responsabilidades en el proceso con respecto a otro tipo de metodologías de aprendizaje dirigido. Sin embargo, los beneficios que se obtienen pueden compensar este hecho.

Por otra parte, en esta dimensión se han encontrado dos ítems en los que el alumnado ha señalado una puntuación media (en torno al 3). Significativamente, estos ítems hacían referencia a dificultades o limitaciones que pueden encontrarse en el desarrollo de las metodologías participativas. Por ello, optamos por profundizar en ambas cuestiones.

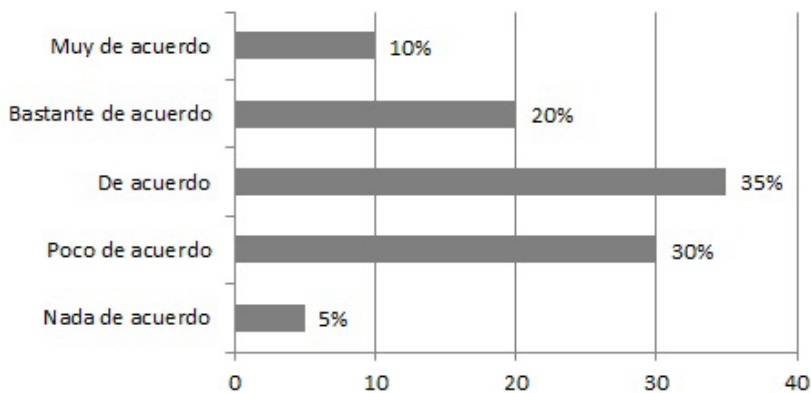
Por un lado, observamos que en la afirmación referida a si las metodologías participativas generan dudas e incertidumbres sobre la forma de evaluación de las asignaturas existía una gran dispersión en las respuestas reseñadas por el alumnado.

En este caso, un 65% del alumnado respondió de forma positiva a esta cuestión. Concretamente, un 35% lo valoró con un 3, un 20%, con un 4 y un 10%, con un valor 5. Es decir, a un gran porcentaje del alumnado, este tipo de metodologías, les producía sensaciones de incertidumbre y duda sobre cómo se les iba a evaluar.

Sin embargo, un 35% no interpretaban de forma negativa esta circunstancia, ya que un 30% del alumnado estaba poco de acuerdo y un 5% indicó estar nada de acuerdo con dicha afirmación.

Esta cuestión es importante a tener en cuenta, ya que hace referencia a un aspecto muy destacado en las limitaciones que pueden tener las metodologías participativas en su aplicación en las clases.

Gráfico II. Genera dudas e incertidumbre sobre la evaluación

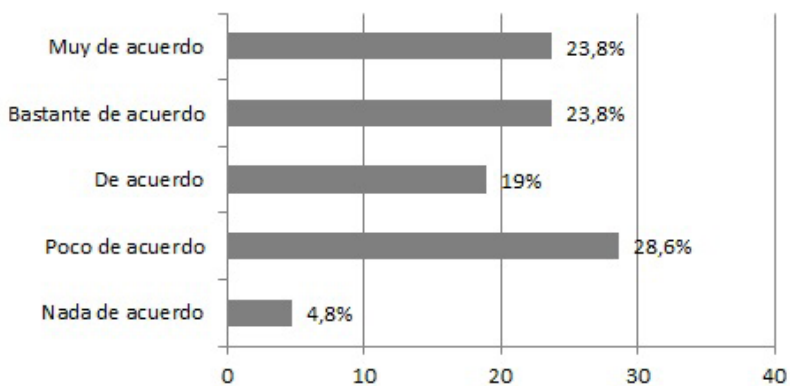


Fuente: Elaboración propia

Por último, encontramos el ítem que cuestiona el aumento de la complejidad de las actividades en el desarrollo de metodologías participativas. En el caso que se presenta, al igual que en el ítem anterior, existe mucha variedad en las respuestas del alumnado. La mayoría del alumnado (un 66,6%) se situó en posiciones que mostraba su creencia de que dichas metodologías aumentaban la complejidad de las actividades, concretándose sus valoraciones de la siguiente forma: un 23,8% del alumnado estaba muy de acuerdo con esta afirmación, un 23,8%, bastante de acuerdo y un 19%, de acuerdo.

Sin embargo, también existe un porcentaje significativo de alumnado que no está de acuerdo con que suponga un aumento de la complejidad, como expresó un 28,6% que indicaba estar poco de acuerdo y un 4,8%, nada de acuerdo.

Gráfico III. Aumentan la complejidad de las actividades



Fuente: Elaboración propia

3.2. Valoración del alumnado sobre la metodología implementada en la asignatura

Las consideraciones sobre la metodología participativa desarrollada en las EPDs de la asignatura “Estrategias Educativas para la Animación Sociocultural y el Desarrollo Comunitario” son el eje central de la segunda dimensión del cuestionario.

Gráfico IV. Valoración sobre metodología de la asignatura



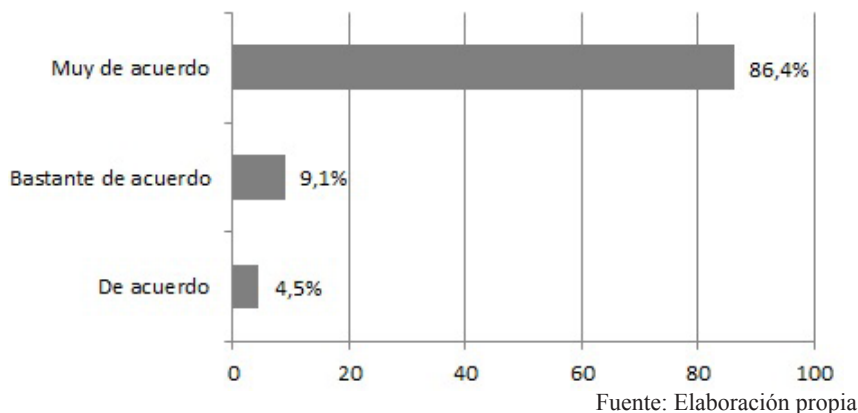
Resultados expresados en la media obtenida por ítem.

Fuente: Elaboración propia

En general, los resultados aportan valoraciones altas en todos los ítems planteados, situándose en puntuaciones medias entre 3 y 5. Profundizando en los aspectos más destacados en las opiniones del alumnado aparece la participación del alumnado como hecho central de las metodologías de carácter participativo en las aulas universitarias.

En la experiencia que se muestra en este trabajo, los resultados cuando se pregunta por el favorecimiento de la participación del alumnado en la metodología desarrollada en las EPDs, un 86,4% del alumnado otorgó el valor más alto en la escala, es decir, apuntó que estaba muy de acuerdo. El resto del alumnado contestó con valores medios-altos (un 9,1% indicó el valor 4 y un 4,5%, el valor 3).

Gráfico V. Se ha favorecido la participación del alumnado

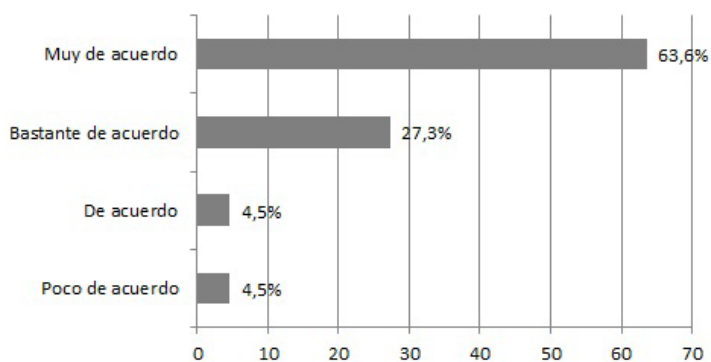


También aparecen diferentes aspectos con los que el alumnado está muy de acuerdo respecto a la metodología, que obtuvieron valores próximos a 5, además del anterior, tales como: la satisfacción general con la metodología (4,64), el favorecimiento de un aprendizaje colaborativo (4,64), el sentimiento de libertad para expresar opiniones (4,68), la resolución de dudas planteadas (4,68), la consideración de que la metodología favoreció el aprendizaje (4,59), la afirmación de que se han desarrollado metodologías participativas (4,59), la fluidez de la comunicación (4,57), el favorecimiento de del interés y la motivación del alumnado (4,55) y la realización de actividades que ayudan a entender la profesión a través de la práctica (4,55).

Destacamos, por su importancia a la hora de fomentar la participación del alumnado, el uso de técnicas como el trabajo en grupo. Con respecto a esta cuestión, un 95,5% del alumnado respondió con valores medios-altos (entre 3 y 5). Concretamente, un 63,5% estaba muy de acuerdo con esta afirmación, seguido de un 27,3% que indicó estar bastante de acuerdo y un 4,5%, estaba de acuerdo. Sin embargo, existe un 4,5% del alumnado que expuso estar poco de acuerdo (valor 2). Es un porcentaje

muy bajo en relación al resto de respuestas, pero supone un aspecto a tener en cuenta para posibles mejoras metodológicas de las EPDs, además de ser un elemento en el que se podría profundizar en futuros estudios (qué se considera trabajo en grupo y qué actividades han sido más propensas a trabajar con esta forma de metodología).

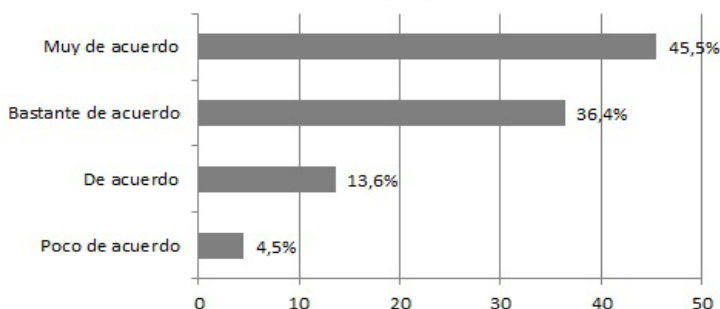
Gráfico VI. Se ha facilitado el trabajo en grupo



Fuente: Elaboración propia

Otra de las cuestiones interesantes de analizar, es el resultado obtenido en el ítem que hace mención a favorecer el planteamiento de dudas en clases. Al igual que sucedía con el ítem anterior, la gran mayoría del alumnado (un 95,5%) se posicionaba en valores entre 3 y 5. En este sentido, un 45,5% otorgaba el valor máximo (5) en dicha afirmación, mientras un 36,5% opinaba estar bastante de acuerdo, seguido de un 13,6% del alumnado que estaba de acuerdo. Finalmente, un 4,5% indicaba estar poco de acuerdo con este aspecto, lo que supone un porcentaje bajo pero que invita a profundizar en las razones por las que este alumnado no se ha sentido libre para plantear sus dudas en las clases.

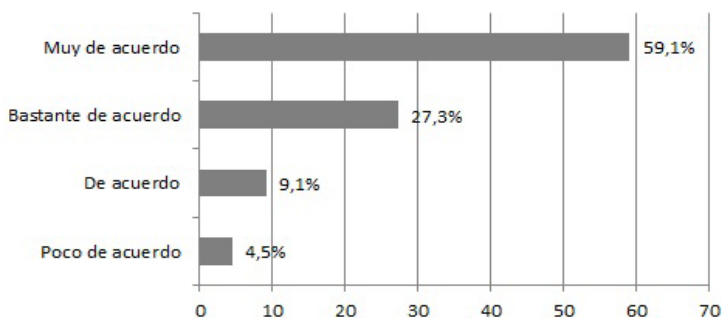
Gráfico VII. Se ha favorecido el planteamiento de dudas en clase



Fuente: Elaboración propia

Como parte del desarrollo de una metodología participativa, defendemos el uso de diferentes recursos que pueden facilitar la participación del alumnado. Como ejemplo de ello, destacamos la valoración del alumnado acerca de la utilización de medios audiovisuales como complemento de las clases. En la experiencia que acompaña a este estudio, el 95,5% del alumnado otorgaba valores medios-altos a esta afirmación (un 59,1% indicó el valor máximo, el 27,3%, un valor 4 y el 9,1%, el valor 3). Tan solo un 4,5% expuso estar poco de acuerdo con dicho uso.

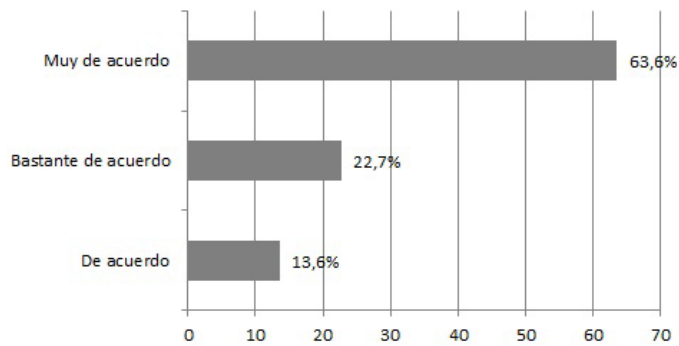
Gráfico VIII. Se han usado medios audiovisuales en clase



Fuente: Elaboración propia

Otro de los recursos más utilizados ha sido la exposición oral, que permite adquirir elementos fundamentales para comunicarse y expresarse libremente ante el resto del grupo. En relación a las exposiciones orales, el alumnado en su totalidad afirmó positivamente que se habían utilizado exposiciones orales como parte de la metodología desarrollada en las clases. Específicamente, un 63,6% estaba muy de acuerdo con esta cuestión, un 22,7%, bastante de acuerdo y un 13,6%, de acuerdo.

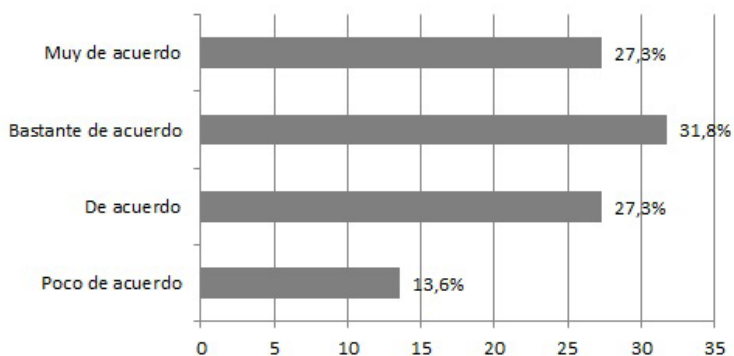
Gráfico IX. Se han utilizado exposiciones orales



Fuente: Elaboración propia

Sin embargo, también reseñamos algunas afirmaciones que han obtenido una menor valoración por parte del alumnado. El ofrecimiento, como parte de la metodología de las clases, de fuentes bibliográficas o webgráficas interesantes que se relacionen con el contenido de la asignatura ha sido una de ellas. En esta línea, un 86,4% del alumnado indicó valores medios-altos en su valoración con porcentajes bastantes repartidos entre las tres opciones correspondientes (un 27,3% estaba muy de acuerdo, un 31,8%, bastante de acuerdo y un 27,3%, de acuerdo). Sin embargo, cabe destacar que el resto del alumnado, es decir, un 13,6% consideró estar poco de acuerdo con esta cuestión, lo cual es significativo y muestra que existe un porcentaje importante de personas que consideraban que se podían aportar más fuentes de información externas a las presentadas en clase. También podría interpretarse este aspecto con la existencia de un alto interés por parte de un grupo de alumnado por la temática de la asignatura y que requerían, por tanto, un mayor apoyo bibliográfico del utilizado en las clases.

Gráfico X. Se han ofrecido fuentes bibliográficas/webgráficas interesantes en relación a la asignatura

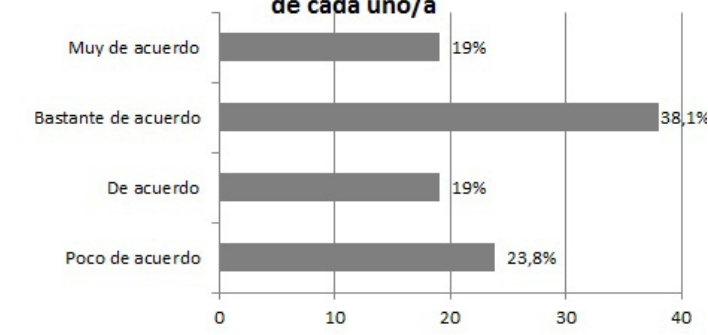


Fuente: Elaboración propia

Por último, observamos que el ítem correspondiente a la realización de un seguimiento individualizado según las necesidades e intereses del alumnado obtuvo una de las puntuaciones medias más bajas. Concretamente, un 76,2% del alumnado estaba de acuerdo en que se había llevado a cabo, encontrándose los resultados bastante distribuidos (un 19% se encontraba muy de acuerdo, un 38,1%, bastante de acuerdo y un 19%, de acuerdo).

Sin embargo, el 23,8% del alumnado estaba poco de acuerdo en que se había utilizado esta estrategia. Es un porcentaje bastante elevado, lo que conlleva a reflexionar si el uso de la metodología participativa en esta experiencia pudo haber conllevado que parte del alumnado se sintiera poco atendido individualmente frente a la focalización en el trabajo como grupo.

Gráfico XI. Se ha realizado un seguimiento individualizado según las necesidades e intereses de cada uno/a



Fuente: Elaboración propia

4. CONCLUSIONES

El EEES ha fomentado, entre otras cuestiones, una revisión de la docencia universitaria y los procesos de enseñanza – aprendizaje. Asimismo, ha conllevado la existencia de nuevos desafíos en la educación superior, tanto para el alumnado como para el profesorado.

Los procesos de evaluación se han ido adaptando a las exigencias del nuevo modelo educativo y las renovaciones metodológicas han ido de la mano de estas circunstancias. Siguiendo a Biggs (1999, citado en Zaragoza *et al.*, 2009), se evidencia la necesidad de una evaluación formativa continuada de las metodologías docentes donde prime el dialogo como herramienta para un aprendizaje significativo y, con ello, poder alcanzar una evaluación notoria de los procesos de aprendizaje.

La introducción de metodologías de corte participativo en la docencia universitaria se ha convertido en una realidad que se ha desprendido de los cambios metodológicos de este nuevo sistema. Por ello, la evaluación de estas metodologías se hace indispensable para revisar los aspectos que forman parte de éstas y las posibles mejoras en su puesta en práctica.

Tras el análisis llevado a cabo en este trabajo, podemos resaltar que el alumnado es consciente de las exigencias que este tipo de metodologías requieren para todos los agentes implicados, aunque valoran a su vez, las ventajas e implicaciones positivas de su uso.

Cabe resaltar que este tipo de metodologías exigen contextos favorecedores que faciliten su desarrollo, así como no podemos obviar que existen áreas académicas más propicias a ellas. Sin embargo, es necesario resaltar que, la Universidad, como

institución educativa de calidad, debe aprovechar la oportunidad del cambio para renovar e innovar en metodologías educativas y nuevas herramientas pedagógicas de la enseñanza superior (Michavila y Zamorano, 2007).

De esta manera, las evaluaciones de las metodologías participativas se conforman como procesos de retroalimentación que persiguen la mejora de las prácticas docentes, así como permiten el conocimiento y profundización en nuevas líneas de formación en el ámbito universitario. Para el profesorado, tal y como expone Carvajal (2015:9) “trabajar por competencias nos obliga a revisar nuestras propias competencias. Debemos mejorar nuestros conocimientos, capacidades y actitudes para lograr una mayor competencia en temas pedagógicos”.

Se requiere, por tanto, seguir trabajando para superar este reto, sobre todo, para cuantos y cuantas practican docencia universitaria y se sienten comprometidos/as con su mejora constante. De acuerdo con Parra-Meroño y Peña-Acuña (2012), si los/as docentes universitarios tenemos como propósito usar unas metodologías participativas en las que el alumnado se convierta en el/la protagonista de su propio proceso de enseñanza - aprendizaje, previamente, debemos contar con formación específica de esta temática, ya que no solo requiere un conocimiento sobre ellas y las formas de aplicarlas, sino que exige, entre otras cuestiones, formular los objetivos y las competencias, medir su alcance, así como evaluarnos como profesorado y alumnado mediante el sistema de aprendizaje basado en competencias que postula el EEES en el que nos encontramos en la actualidad.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agostini, Marcela; Paris, Laura; Het, Francisco; Sartorio, Alejandro y Cherjovsky, Roberto (2015). Opiniones de alumnos y docentes en cuento a la evaluación de competencias mediante el uso de portafolio en medicina. *Debate Universitario*, 7, 39-54. ISSN (en línea) 2314-1530.
- Aguilera Morales, David y Perales Palacios, Francisco Javier (2016). Metodología participativa en Ciencias Naturales: Implicación en el rendimiento académico y la actitud hacia la Ciencia del alumnado de Educación Primaria. *ReiDoCrea*, 5, 119-129.
- Ballestas Pagan, Francisco. J.; Izquierdo Rus, Tomás y Romero Sánchez, Baldomero E. (2011). Percepción del alumnado de Pedagogía ante el uso de metodologías activas. *Educatio Siglo XXI*, Vol. 29 (2), p. 353-368.
- Carvajal Álvarez, Maritza (2015). La evaluación, requisito necesario para el logro del aprendizaje. *Margen*, 77, 1-12.
- Corbetta, Piergiorgio. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill.

- García Ferrando, Manuel. (2002). La encuesta. En: Manuel García, Jesús Ibáñez y Francisco Alvira (Comp.), *Análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Imbernon Muñoz, Francesc y Medina Moya, José Luis (2008). Metodología participativa en el aula universitaria. La participación del alumnado. *Cuadernos de Docencia Universitaria*, 04. Editorial Octaedro. Recuperado de <http://www.ub.edu/ice/sites/default/files/docs/qdu/4cuaderno.pdf>
- Martínez-Domínguez, Isabel; Arandia Loroño, Maite; Alonso-Olea, María José; Del Castillo Prieto, Laura; Rekalde Rodríguez, Itziar y Zarandona de Juan, Esther (2011). Trabajar con metodologías participativas en la formación universitaria, todo un desafío. *Investigación en la escuela*, (75), p. 101-113.
- Mas Torelló, Oscar y Ruiz Bueno, Carmen (2007). El profesor universitario en el nuevo Espacio Europeo de Educación Superior. Perfil competencial y necesidades formativas. *I Congreso Internacional "Nuevas tendencias en la formación permanente del profesorado"*. Recuperado de <http://tecnologiaedu.us.es/mec2011/htm/mas/3/31/48.pdf>
- Mayorga Fernández, María José y Madrid Vivar, Dolores (2010). Modelos didácticos y estrategias de enseñanza en el Espacio Europeo de Educación Superior. *Tendencias Pedagógicas*, 15, 91-111.
- Michavila, Francisco y Zamorano, Silvia (2007). Reflexiones sobre los cambios metodológicos anunciados en la Educación Superior en España. *Revista Educación y Futuro*, (16), p. 31-46.
- Ministerio de Educación y Ciencia. Comisión para la Renovación de las Metodologías Educativas en la Universidad (2006). Propuestas para la renovación de las metodologías educativas en la universidad. Recuperado de <http://www.catedraunesco.es/archivos/metodologias.pdf>
- Monereo, Carles; Castelló, Monserrat; Clariana, Mercé; Palma, Monserrat y Pérez, María L. (1995). *Estrategias de Enseñanza y Aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la Escuela*. Barcelona: Editorial GRAÓ (Series Pedagógicas).
- Parra-Meroño, María Concepción y Peña-Acuña, Beatriz (2012). El aprendizaje cooperativo mediante actividades participativas. *Anales*, v. 12 (2), p. 15-37.
- Serrat Antoli, Nuria (2015). Metodologías participativas y facebook en el ámbito universitario. *INNOEDUCA, International Journal of Technology and Educational Innovation*. Vol.1. Num.1, 25-32.
- Zaragoza Casterad, Javier; Luis-Pascual, Juan Carlos y Manrique Arribas, Juan Carlos (2008). Experiencias de innovación en docencia universitaria: resultados de la aplicación de sistemas de evaluación formativa. *Red-U. Revista de Docencia Universitaria*, 4. Recuperado de http://www.redu.um.es/red_U/4/

ANEXO I:

CUESTIONARIO SOBRE EL USO DE METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO. EL CASO DEL DOBLE GRADO DE EDUCACIÓN SOCIAL Y TRABAJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE

Este cuestionario tiene como objetivo analizar el uso de metodologías participativas en las aulas universitarias, centrándonos en las actividades desarrolladas en la asignatura de Estrategias Educativas para la Animación Sociocultural y el Desarrollo Comunitario.

Rogamos que respondas a las siguientes preguntas con la mayor sinceridad. El cuestionario es ANÓNIMO, garantizando la CONFIDENCIALIDAD. Gracias por tu colaboración.

Datos de Identificación:

Sexo: Hombre__ Mujer__ Edad: ____

Nº de veces que te has matriculado en esta asignatura: 1 2 3 4 5 +5

Porcentaje aprox. de EPDs a las que has asistido	No he asistido a clase	Menos del 25%	Entre 25% y 50%	Entre 50% y 75%	Entre 75% y 90%	Más del 90%
--	------------------------	---------------	-----------------	-----------------	-----------------	-------------

Indica en qué medida estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones, señalando con una x el valor correspondiente, siendo 1 = Nada de acuerdo; 2 = Poco de acuerdo; 3 = De acuerdo; 4= Bastante de acuerdo y 5 = Muy de acuerdo

Las metodologías participativas...	1	2	3	4	5
1. Potencian la motivación del alumnado.					
2. Requieren de un mayor compromiso y responsabilidad por parte del alumnado.					
3. Requieren de un mayor compromiso y responsabilidad por parte del profesorado.					
4. Mejoran la relación entre el alumnado y el profesorado.					
5. Generan dudas e incertidumbre sobre la evaluación.					
6. Aumentan la complejidad de las actividades.					
7. Facilitan el aprendizaje del alumnado.					
En relación a la metodología desarrollada en las EPDs...					
8. Me ha ayudado a aclarar los conceptos teóricos de la asignatura.					
9. Me ha ayudado a adquirir competencias profesionales.					
10. Me ha ayudado a adquirir competencias actitudinales.					
11. Se ha favorecido el planteamiento de dudas en clases.					
12. Se ha favorecido la participación del alumnado.					
13. Se han utilizado distintas estrategias metodológicas.					

14. Se han resuelto todas las dudas planteadas en clase.					
15. Se ha usado medios audiovisuales en clase.					
En relación a la metodología desarrollada en las EPDs...	1	2	3	4	5
16. Se han realizado actividades prácticas que me han ayudado a entender mejor mi profesión.					
17. Se han utilizado exposiciones orales.					
18. Se han explicado con claridad los contenidos.					
19. Se ha favorecido el interés y la motivación del alumnado.					
20. La comunicación ha sido fluida.					
21. Se ha utilizado un lenguaje claro, poco tecnicista.					
22. Las actividades prácticas me han ayudado a comprender la interrelación entre teoría y práctica.					
23. Me he sentido con libertad de expresar mis opiniones.					
24. Ha habido posibilidad de corregir errores en documentos y actividades.					
25. Se han ofrecido fuentes bibliográficas/webgráficas interesantes en relación a la asignatura.					
26. Se ha facilitado el trabajo en grupo.					
27. Se ha favorecido un aprendizaje colaborativo.					
28. Se ha desarrollado una evaluación continua.					
29. Se ha realizado un seguimiento individualizado según las necesidades e intereses de cada uno/a.					
30. En general, considero que en las EPDs se han desarrollado metodologías participativas.					
31. En general, considero que el sistema metodológico de las EPDs ha favorecido mi aprendizaje.					
32. En general, estoy satisfecho/a con el sistema de evaluación de las EPDs.					
33. En general, estoy satisfecho/a con la metodología desarrollada en las EPDs.					

